

LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR: D. Alfredo Guerra y Arderius.

PERIODICO SEMANAL.

ADMINISTRADOR.

D. Eduardo Valladares.

PRECIOS.

EN MADRID.—Un mes 2 rs.
 PROVINCIAS.—Tres meses 8
 ULTRAMAR.—Idem id. 20
 ESTRANGERO.—Idem id. 20

ECO PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Contaduría del teatro de los Bufos, remitiendo al Administrador el importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

Anuncios á REAL Y MEDIO linea.

COLABORADORES.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arveras, Barbieri, Cubero, Castilla, Castillo, Granés, Larra, Llerá, Lustono, Lerronx, Lucello, Puente y Bradas, Picon, Palacios, Pastor, Prado, Ponzano, Ramos Carrion, Rivera, Santisteban, San Martin, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

AÑO PRIMERO.—NUMERO 10.

JUEVES 20 DE ABRIL DE 1871.

OFICINA—CONTADURIA DE LOS BUFOS.

CAMPOS ELISEOS.

Corridas de borricos en los Campos Eliseos, que tendrán lugar el 27 del corriente, á las CUATRO Y MEDIA de la tarde.

BUFOS ARDERIUS.

Funcion para el domingo 23 del actual, si el Zaragozano lo permite.

TEATRO ROSINI. A las tres y media de la tarde. La aplaudida zarzuela de gran espectáculo, original de los señores Puente y Bradas y Cereceda, titulada:

PEPE-HILLO.

Desempeñada por las señoras Raguer, Bardan, Alvarez, González, Ruiz y Fontfede, y los señores Castilla, Orejon, Fuentes, Rosell, Ponzano y Arveras: Coro de ambos sexos.

PRECIOS.

Palcos plateas y principales..... 12 rs.
 Butacas con entrada al teatro..... 4
 Delanteras de anfiteatro..... 2
 Id. asiento de id..... 1
 Entrada al teatro..... 1

ENTRADA Á LOS JARDINES, 2 rs.

Los señores abonados á palco en el teatro de los Bufos, disfrutarán gratis de un palco sin entradas en el teatro Rosini, con solo presentar el recibo de abono de la actual temporada.

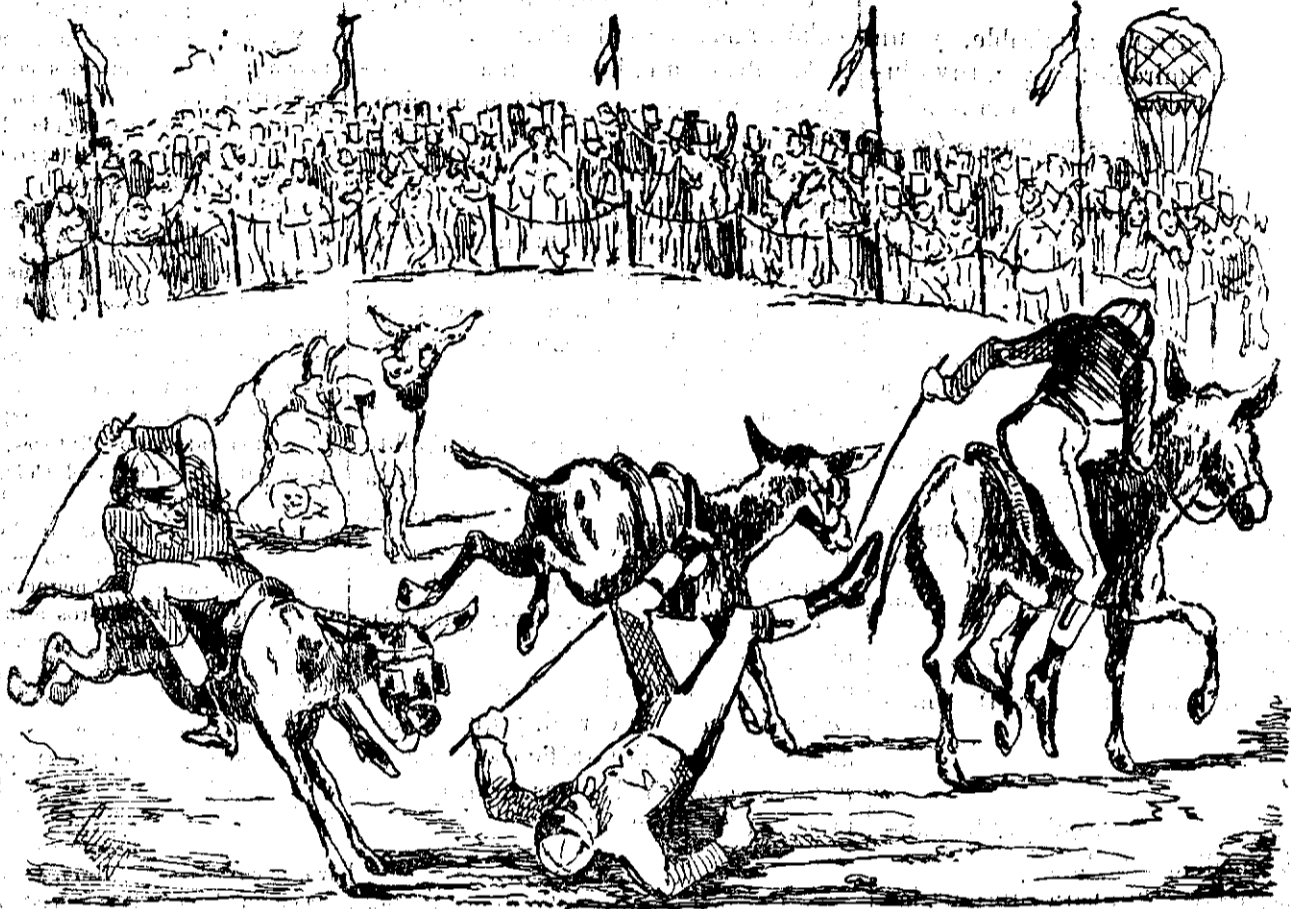
EL FRENESÍ SUB-MARINO.

SOCIEDAD DE BAILE.

(CAMPOS ELISEOS.)

El domingo, de 4 á 7 de la tarde, gran baile campestre.

Entrada gratis.



LA BURRA DE BALAAM.

SOCIEDAD PROTECTORA DEL FOMENTO DE LA CRIA ASNAL EN ESPAÑA.

El burro, compañero é imitador del hombre, á quien muchas veces sirve de modelo, no ha permanecido estacionario en medio de los progresos de la civilizacion. El burro, este noble animal, tan injustamente vilipendiado por sus detractores, ha visto llegar la hora de su regeneracion, gracias á los esfuerzos de esta sociedad.

Burro! llegó tu hora! Alzate, pronúnciate contra tus adversarios, y apresúrate á concurrir con tu inteligencia, con tus patas, con tu sabiduria y tu ginete, á la primera olimpiada asnal, que con asombro de los nacidos, tendrá lugar en el anchuroso hipodromo de los Campos Eliseos.

¡Oh burro! ¡oh amigo nuestro! ¡Que salto darán desde sus tumbas, el burro de la quijada de Cain, la burra de Balaam, el burro de Sancho y el burro que tocó la flauta por casualidad, al verte igualado al caballo del Cid, al caballo de la fama, al caballo de bronce, y al caballo blanco (léase, empresario que paga)!

Probado está que España es el país que produce mejores burros. Indiscutible es que el burro español es el más fuerte y el menos coceador, y lo prueban los levantamientos carlistas que han tenido lugar en estos últimos tiempos, en los cuales nuestro protegido ha hecho un admirable servicio de bagajes.

Inglaterra, Alemania, Bélgica, Portugal, Mónaco, el Valle de Andorra y hasta Francia, tienen en su seno sociedades protectoras de los animales. ¿España ha de ser menos? No, jamás, jamás y jamás.

Esta sociedad á costa de grandes sacrificios, ha amañantado en su seno, la idea de limpiar, fijar y dar esplendor por medio de carreras borricales, al ser más manso; mas trabajador y orejudo de toda la Creacion.

Con este objeto, el jueves próximo 27 del corriente, á las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar en el anchuroso hipodromo de los Campos Eliseos, la primera corrida borrica, en la forma siguiente:

PROGRAMA DEL ESPECTACULO.

Número de carreras.	Nombres de los burros.	Raza.	Origen.	Edad.	Alzada.	Pelos.	Pertenencia.	Trage de los ginetes.	PESO. Libras.	Premios.
Primera	Midas.....	Latina.....	Travieso y Resabiada.....	Un año escaso.....	Un pie de Burgos.....	Torcidos.....	Señor baron de Pino Seco.....	Color de chorizo manchego.....	Veinticuatro libras y siete adarmes.....	Una copa de aquel vino que se sirvió en las bodas de Canaan, ó de Camacho el rico.
	Olofernes.....	Normanda.....	De padres desconocidos.....	Señora.....	Siete pulgadas.....	Rizados.....	Señora de Canillas.....	Verde-botella.....	Tres cuarterones.....	La copa en que se escancie este vino, será de cristal tallado y se le regalará al ginete vencedor.
	Microscopos.....	Hebraica.....	Del burro del Herbolano y de Arisca.....	Quince dias.....	Cuatro pies para un banco.....	Rubios.....	Señor conde de Piscobias.....	Verde-limon.....	Una libra gallega.....	
Segunda	Antipútrido.....	Germana.....	Vanidoso y Gallardo.....	Mayor de edad.....	La de los soldados de la quinta de Mendizabal.....	Canosos.....	El verdugo de la villa.....	El de nuestro padre Adam, con algunas reformas.....	A voluntad.....	
	Telémaco.....	Kálmica.....	Belsario y Rea.....	Treinta años ó la vida de un jugador.....	Siete pulgadas y tres lineas.....	Alazan.....	Señor duque de la Caratula.....	De cesante.....	Once libras.....	
	Bucentauro.....	Mala.....	Caribosa y Fuerte.....	De la última orla.....	Pié de rey.....	Castaño-claro.....	Señor marqués de la Bambalina.....	De confianza.....	Sin tara, setenta y un adarmes.....	El vencedor será premiado con un burro de carton y media docena de calcetines rayados.
Tercera	Traviato.....	De Judas.....	Padres vergonzosos ó vergonzantes.....	Tres semanas.....	Lilliputiense.....	Muy pocos.....	Señor marqués de Casa-tapia.....	De etiqueta.....	Peso bruto, tres libras.....	
	Derrengado.....	Inglese pura.....	Padres grotes.....	No tiene cédula de vecindad.....	La de un perro sentado.....	Negros.....	Señora viuda de Ramallosa.....	De luto.....	Nueve arrobas.....	
	Asafétida.....	Árabe.....	Querendona y Fugitivo.....	Treinta y siete años y un dia.....	Nueve pies justos.....	Ratos.....	Señor marqués de Calibre.....	De capricho.....	Dos adarmes.....	Un mazo de cigarras del estanco, capaces de promover escorbuto en la boca más fresca y sonrosada.
Tercera	Kaholim.....	Franco-prúsiana.....	De la inclusa asnal.....	Contemporáneo de la burra de Balaam.....	Vaya y media.....	Pascos.....	Una suripanta adinerada.....	El que usaba el P. Padilla en dias de gala.....	Trescientas libras.....	
	Pascual Bailon.....	Cruzada.....	De padres incognitos.....	Mas viejo que la sarna.....	Tres cuartas.....	Rayo hasta cierto punto.....	El portero de los Carrujos.....	De vestal macho.....	Nueve onzas.....	Tambien se regalará una bilera de fóstoros de carton.
	Incendiario.....	Esquimal.....	Resultado de los amores de una burra romántica.....	Cuatro años.....	Cuatro palmos de tierra.....	Tornasolado.....	El boho de Coria.....	De guerrero romano.....	Un escrúpulo.....	

No enumeramos los nombres, raza, ni origen, etc., etc. de los burros de la 4.ª corrida, por no ser prolijos. Los concurrentes á las carreras, podrán dar á estos burros el nombre que más les agrade.

La 4.ª corrida se llamará de la LENTITUD, y obtendrá el premio el último burro que llegue á la meta.

Con este objeto, los ginetes cambiarán de cabalgaduras, y montando Juan el burro de Pedro, ya se comprende que Juan hará por llegar primero al término de la carrera.

El premio del vencedor será un décimo de la lotería; una credencial de alabardero del teatro de los Bufos; un ramo de lilas; un certificado de honor en el cual constará su habilidad como domeñador de burros; un anillo con el Solitario del Monte-salvaje; una hoja de bacalao de Escocia, y la bolsa de Judas con sus correspondientes 30 dineros.

NOTAS. Además de los ginetes y burros con que cuenta la Sociedad protectora del fomento *asinus-borricale*, pueden presentarse en competencia todos aquellos que deseen esta honra, jurando ante los jueces del Campo no descender de moros ó judíos.

OTRA. No se admitirá á ningún burro que no venga provisto de su correspondiente cédula de vecindad.

Entrada á los jardines, 2 reales.—Sillas un real.

En obsequio á los vencedores, la Sociedad de bailes campestres EL FRENESI SUB-MARINO, dará un baile extraordinario despues de terminadas las corridas.—Entrada al baile, gratis.

SUCESOS VARIOS.

Con una entrada admirable, y un tiempo mas admirable todavía, tuvo lugar en la tarde del domingo la funcion teatral y baile campestre, en los Campos Eliseos.

Gozo daba el pasearse por aquellas calles de árboles; por aquellos laberintos que embellecen y llenan de perfumes las olorosas lilas, y gozo sobre todo el ver el respetable y numeroso gentio que venia á honrar nuestra magnífica posesion veraniega.

Si esto sucede á mediados de Abril, nos preguntábamos, ¿qué acontecerá cuando los rigores del estío obliguen á todo vicho viviente á buscar una sombra, un poco de frescura, lejos de las calles de Madrid?...

Oh! entonces, esto *vá á ser la mar!*

Así nos lo prometemos, y Dios mediante así será.

Dice uno de nuestros colegas hablando de las medidas que ha tomado el señor Gobernador civil, para suprimir las casas de juego, que aplaude esta medida; pero que al mismo tiempo está oyendo vender décimos de lotería, y esto no lo aplaude.

¿Si tendrá razon?

Ya empezaron las parroquias de esta córte, á administrar la Comunion Pascual á los enfermos.

El domingo, en el momento en que se recogia la procesion en la iglesia de San Luis, hemos visto uno, al parecer caballero, que haciendo alarde de no sabemos qué género de *valentia*, permaneció con el sombrero encasquetado interin todo el mundo se descubria en presencia del Rey de los reyes.

Ya estamos oyendo en boca de algunos de nuestros lectores, la palabra *neos*; pero esta calificacion es injustísima aplicada á nosotros.

No somos neos, pero creemos deber censurar (pues tal es la mision del periodista), todo aquello que merezca censura; y el caballero en cuestion debió descubrirse, aun cuando no fuera mas que por respeto á los muchos que ya lo estaban, ó marcharse á buen paso por no verse obligado á hacer necios alardes que siempre reprobarán la buena educacion y los hombres sensatos, sean cuales fueren sus creencias religiosas y políticas.

Vuela por Madrid, de boca en boca, un cuento horrible; y decimos cuento, porque no lo hemos visto confirmado en periódico alguno.

Dicen las gentes, que un caballero bien portado se llegó á un mozo de cordel, diciéndole que le daría una peseta

si le llevaba un lió de ropa que traia bajo el brazo.

Cogió el lió el *cadete* de esquina, y echó á andar tras el caballero.

Al cabo de una hora de marcha llegaron á una casa de mediana apariencia, y habiendo subido hasta un cuarto piso, abrió la puerta el caballero y entró seguido del mozo.

Horror! en aquel mismo instante, un gatazo enorme, negro como la reina de las tintas, se abalanza á la cara del mozo pugnando por arrancarle los ojos, con sus uñas.

Grita el infeliz; acomételo tambien el caballero navaja en mano, y hombre y gato hubieran dado cuenta de él, á no haberse puesto de un brinco en la puerta de la escalera, y descendido por esta como alma que lleva el diablo.

Lo que acabamos de referir lo habrán oido ya algunos de nuestros lectores, é ainda mais: que el caballero de la navaja está ya en la cárcel, y que se dedicaba al inocente tráfico de vender *untos humanos*. Y despues dirán que no progresa la industria!

La tan justamente aplaudida *Madame Lamy*, ha estrenado el sábado en nuestro teatro un nuevo baile titulado: *Diana ó el sátiro y la pastora*, en el cual tuvo ocasion de lucir una vez mas sus brillantes dotes artísticos. Sea mil veces en buen hora.

Dice el *Piccolo Giornale* de Florencia, que entre las capas de ceniza que durante tantos siglos han tenido oculta á la antigua Pompeya, se descubren diariamente esqueletos humanos; y en muchas ocasiones la ceniza endurecida ha conservado como el molde hueco del cadáver, y solo se necesita rellenar ese molde para obtener su *fac simile*.

Recientemente se ha obtenido por ese procedimiento la figura de un jóven plebeyo que al parecer cayó huyendo, y cuyo rostro y manos crispadas atestiguan las convulsiones de una horrible agonía.

¡Ay que miedo, mamá!

Dice un apreciable colega de esta córte: «El lunes á las nueve fué asaltado en la calle de la Cruz Verde, por tres hombres armados, un jóven que se dirigia á la calle Ancha, y al que quitaron el reloj y el gaban.

Sería de desear que se redoblara la vigilancia en las calles, en particular en aquellas que por la noche son menos concurridas.»

Vigilantes amigos, tened mas ojo, que en Madrid por lo visto tambien hay rojos.

TIPOS MODERNOS.

LA DAMA DE CAFÉ.

Cuán bella y fascinadora se presenta en aquel reducido espacio la beldad de 40 años! El oropel, el terciopelo ajado, la lentejuela, el talco, el agua de Barcelona, el carbon, el carmin, todo esto reunido forma un cuerpo homogéneo que hace las delicias de los abonados (vulgo parroquianos).

Entran en el café la primera dama, segui-

da de una madre, de tres ó cuatro niños, y de dos amigas; un murmullo de admiracion se siente por todas partes.

—Ahí está; dicen todas las bocas.

Y se suspende por algunos momentos el tomar aquello que toman los concurrentes.

Y ella, oh, ella! envuelta en tres mantos y dos nubes dirige una mirada de águila á todas las mesas, y sube la escalerilla de mano que conduce el escenario.

De dónde ha salido esta mujer que tanto llama la atencion?

Oigamos á algunos apasionados suyos.

—La Rosa ahora, desde que la ajustaron aquí, ha tomado maneras mas graciosas que antes, cuando no habia teatros en los cafés y los verdaderos aficionados nos teníamos que privar de ver buenas comedias; la Rosa cantaba en el café de los Pintores, y la acompañaba con la bandurria el Colás; pero ahora, como los hombres han conocido su negocio, se han decidido á armar un tablado en cada café, y con tres decoraciones y una buena compañía se arregla el negocio, porque es lo que se dice, en los teatros principales no hacen una buena comedia por un ojo de la cara, y sino, vamos á ver, ¿quién ha visto fuera de aquí *El Terremoto*, *La Hija del guarda-bosque*, ni *El Naufragio*? pues esas son las verdaderas comedias y no lo que se hace por ahí.

—Eso es lo que digo yo en el taller; antes un hombre se rompía los huesos una semana, y si llegaba un domingo y queria ir á un teatro, le costaba un sentido, y nada; una comedia en que los cómicos se visten como para ir á paseo y nada mas; es claro, con eso, uno, en lugar del teatro se plantaba en la taberna, y *lamparilla* aquí, y estas que yo pago, y una ronda por tí, y luego que llega el amigo y *echa la espuela*, que salía uno de la taberna cómo yo sé, y muchas de las gracias si por fin y postre no daban con sus huesos en el cajon, que era lo mas regular.

—Por eso hemos procurado todos los artistas venir al café á ver comedias y civilizarlos; pero quedar con Dios y *di gata luego*.

—Te vés?

—No, voy á ver á la Rosa que la he compuesto el tocador.

—Te lo paga?

—No lo tomo, ó es una persona decente ó no lo es.

—Haces bien, chico; eso es lo que has de sacar de este mundo, buenas amistades.

Y se separa y llega á la puerta del llamado escenario, y alza el tapiz y baja unas escalerillas, y se agacha y llega á un rincon oscuro del foro, rincon que sirve para que la primera dama se adobe el rostro y se aliñe el vestido con que ha de fascinar á sus parroquianos.

Entramos en el camarín?

No, echemos una mirada rápida y nada más.

Una caja de neceser vieja, los antiguos tarros han sido sustituidos por otras tazas sin asa, los frascos por una botella de agua de Barcelona, un espejillo con marco negro, dos medias bagias, un corcho quemado para teñir cejas, un naipe doblado para imitar pestañas, una remolacha para colorate vegetal, un poco de vinagrillo, dos esponjas y una toballa sucia se ven sobre una tabla clavada en la pared á guisa de mesa; en un rincon un cesto remendado, y dentro de él una falda de damasco viejo de dos caras; su primitivo color fué azul, á juzgar por algunos pliegues deshechos con objeto de ensanchar el talle; un sombrerillo á la Federica, otro á la inglesa, y tres ó cuatro flores secas: colgado en un rincon un par de enaguas algo ajadas, y todo esto en conjunto forma el equipaje de la primera actriz.

Cuando entramos se prepara para hacer la *Vaquera de la Finojosa*, y no se puede calcular lo sencillo de su vestido; un refajo encarnado, en mangas de camisa y el corsé al descubierto, la cabeza rodeada de un pañuelo blanco y un

cántaro á la cintura, y espera que el segundo apunte la dé la señal.

¿Esta no tarda, la seguiremos á la representacion?

Esto dará lugar á otro artículo.

MARIANO LERROUX.

De vez en cuando leemos en los mas acreditados periódicos de esta capital, algo por el estilo:

«Mañana los señores don Fulano, don Citano y don Mengano, comerán en Fornos».

¿Y á nosotros qué?.. dirá el público. ¿Qué nos importa que esos caballeros se reunan en el café de Fornos, con el objeto de satisfacer las exigencias estomacales?..

Creemos que esto de comer no será asunto tan importante, para que de él se ocupen periódicos serios. Sin embargo, y por lo que pueda importar, allá vá eso:

Lectores: hoy, Dios mediante nuestro buen gaceticero, dará cuenta de un puchero en garbanzos abundante.

Noticia de tal valía, no debe ser reservada; la patria ya está salvada; salud, pues, y hasta otro dia.

PELIGROS DE MADRID.

EL GANCHO.

—Caballero! se llama Vd. por casualidad D. Casimiro Cifuentes?

—No señor; mi nombre es Rafael Pozuelo.

—¡Jesús! qué parecido!.. La nariz; los ojos; la boca; el modo de andar. Todo, todo. Vamos! es Vd el vivo retrato de Cifuentes.

—Pues ahí verá Vd.

—Sí; ya veo que me he engañado; pero en lo que si no me equivoco, es en una cosa.

—¿Cuál?

—Usted pertenecía á la *partida grande*.

—Ni á la grande, ni á la chica. Yo nunca he pertenecido á partida alguna, y voy á romperle á Vd. el alma por...

—Por qué?... Creo que no he dado motivo alguno...

—Friolera! le parece á Vd. poco motivo llamarme ladron?

—Yo, caballero!

—Usted sí señor! Pues qué quiere decir sino, eso de la partida?

—Ah! ya comprendo!.. Sosiéguese Vd., caballero, y dígame con atencion!.. *Partida*, quiere decir, unos cuantos amigos que se reúnen honestamente, para *echar unas manos*... Me comprende Vd?

—Sí, ya comprendo. Dispense Vd. mi torpeza.

—A propósito! Ahora mismo me dirijo á casa de un amigo, que tiene mesas de monte y de ruleta. Quiere Vd. venir?... Con franqueza! yo lo presentaré á Vd., y pasaremos un rato agradable.

—Pero, yo...

—Nada, nada! Venga Vd. conmigo, y despues me dará las gracias. Allí nos reunimos personas de calidad; nada mas que personas de calidad. El conde de Garra-fuerte; el marqués de la Camama, tres brigadieres, un canónigo, seis ó siete propietarios, y varios literatos.

—Pero, yo no sé jugar! Yo no he jugado nunca!

—Que no ha jugado Vd. nunca?... Mejor, mucho mejor! La suerte siempre se inclina á los novicios. Vd. es un verdadero novicio, y ganará. Ayer, sin ir mas lejos, con dos pesetas, hice yo nueve mil reales y un piquillo.

—Es posible! Nueve mil...
 —Vaya si lo es; tanto que *armé á siete cuetas* lo menos.
 —Cucas? No entiendo!
 —Cucas, para que Vd. lo sepa, son unas señoras... viudas por lo general de militares de alta graduacion, que concurren á casa de mi amigo (hombre de muchos campanillas), á embellecer los salones. Reunion en que no hay bello sexo, no es reunion. Pero, vamos; vamos, que ya es tarde.
 —Si yo supiera que esponiendo algunos cuartos...
 —Ganaba Vd?... Pues no ha de ganar!
 —Sí, perol.
 —Tan fija es la ganancia, como el sol. En marcha, amigo mio, en marcha!
 —Y en busca de algun desastre...
 —El uno del otro en pós,
 caminando van los dos:
 —tras el incauto, el pillastre.
 A DE SAN MARTIN.

Mucho están dando que hacer las cedulitas de vecindad.

Como media España es pobre en la apariencia, y la otra mitad pide limosna, resultan poco mas ó menos estas parecidas escenas con motivo de las referidas cedulas:

—Y bien, mamá suegra: qué dote va Vd. á dar á su hija?

—Yo? Pero si yo no tengo un céntimo.

—Se burla Vd.? Y sus majuelos? Y sus fincas y sus dehesas?..

—Repito que soy pobre...

—Imposible!

—Aquí tiene Vd. mi cédula... Pobre de solemnidad.

—Maestro, necesito un pantalon y algunas otras prendas de verano.

—Antes me permitirá Vd. que vea su cédula...

Pobrel... Jamás! Busque Vd. otro maestro.

Pues señor, el cuarto me conviene, y dándome el *trato* que he dicho á Vd., creo que nos entenderemos, patrona, y tendrá Vd. pupilo para *vitam eternam*.

—Hace Vd. el obsequio de mostrarme la cédula de vecindad?...

—No la llevo *encima*, pero eso no importa. Lá he sacado como pobre, á pesar de que gano unos cuarenta reales diarios.

—Pues en la duda, caballero, no puedo admitirle en mi casa. Además, que así como engaña Vd. á los gobernadores, puede engañarme también á mí.

LA FERIA DE SEVILLA.

Nada mas encantador, nada mas poético, que una ciudad en tiempo de Feria.

Animadas las calles, plazas, paseos y prados de toda Sevilla, por un sin número de *casetas*, donde con gusto exponen los feriantes millares de objetos para su venta, el bello sexo le dá mayor y nueva vida, como diciendo: *Aquí estoy yo*.

Es imposible describir el número de bellas y de feas que hacen gala de las *suyas*, demostrando hasta dónde llega el talento de la mujer para pillar en sus redes á la inocente oveja; esto es, al hombre.

Bien es verdad, que no es oro todo lo que reluce, y que á veces, debido á lo ficticio, ó á esa *bendita* señora llamada *Moda*, nos suelen dar gato por liebre.

Y quién no se engaña en este mundo?

Y qué placer mas grande, mas intenso, mas inefable que ser engañado por una mujer? me dirán los *Corinas*.

Con efecto, puede serlo; pero yo no estoy conforme con que el pobre Job, que tantos trabajos, sudores y fatigas le cuesta hacer la conquista de la que mas tarde llega á ser su *cara* mitad, se encuentre á la hora de los *panecillos* con que su bella *sílfide*, su *imagen* célica es tan morena como una negrita de Angola, y mas seca que un espárrago, cuando él la creía blanca como una Albina y *metidita* en carnes, como suele decirse.

Há aquí lo que hace la señora *Moda*; esta es una de las armas de que se vale el sexo bello para vencer al feo, y conducirlo al templo de la felicidad, que es el himeneo.

Bonita felicidad es el matrimonio!

Al menos, si despojadas de esa especie de careta con que suelen disfrazarse de la cabeza á los pies, se presentasen tal como las creó natura, al hacer la eleccion los pobres mortales

que tienen que sufrirlas hasta que consiguieren pasar á mejor vida, se les podría decir: *Tú lo quisiste, tú solo tú*.

Pero nada, la mujer es mas astuta que todo eso; se vale de todos los medios habidos y por crear para vencer al hombre, le elproforma con sus *ficticias* atractivos, le convierte en maniquí; le conduce al *dichosa* templo de la felicidad, y una vez consumado el sacrificio: *Adivina quien te dio*.

Como advierto que mi mente se extravía, y que de todo estoy hablando menos de la Feria, que cada quisque habla segun le va en ella, voy á hacerlo en general á *inconscienti*.

Reina tan grande contento—Tal bulla y animacion—En la Feria de Sevilla,—Que no sé explicarme yo.—Ver ha trepas que conducen—De viajeros un millar.—Los vapores, las galeras,—Y en burros al por mayor.—Cosa es esta que mi pluma,—No lo esplica; se acabó.—Ver las fondas, las posadas,—Y hasta el último meson,—Lleno le séras vivientes,—Y á todos de bien humor.—Es cosa que ni la entiendo.—Ni nadie me la esplicó.—Ver á un chico con un pito,—Al otro con un tambor,—A una niña con trompeta,—Y otra con niño lloron.—Es cosa que, aunque quisiese,—No la esplico, no señor.—Ver á miles que refrescan,—Desde que amanece el Sol,—Por la tarde y por la noche,—Por no ser fojío el calor,—Es cosa que la concibo,—Pero no la esplico, no.—Ir de noche á los paseos,—Y admirar al por menor—Un millar de *Dulcineas*—Y si se quiere hasta dos,—Mas bellas al parecer—Que natura las creó,—Es cosa que ni la esplico,—Ni la entiendo, no señor.—Contemplar á esas belladades,—De grata música al són,—Sentir cascavéllanas,—Decir á un pollo una flor,—Requebrar á una *Corina*,—Y á muchos comer turrón,—Si no lo esplicó, lo entiendo,—Mas no sé escribirlo yo.—Ver los *café*s y tabernas—Despachar al por mayor,—Cerveza, vino, refrescos,—Dulce, aguardiente y jamon,—A las claras se comprende,—Y lo entiendo, sí señor.—Ver acabarse la Feria,—Y á todos sin excepcion,—Retirarse á sus hogares,—Llenos de júbilo *atroz*,—Lo comprendo y me lo esplico,—por esta sola razon.—*Todo lo que nace, chelvo,—En lo que cobija el Sol,—A convertirse en la nada,—Pues de la nada nació*.

SANTIAGO INFANTE DE PALACIOS.

A LOS SRES. CORRESPONSALES

DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

Anoten unidades en el catálogo:
 ACTOS TITULOS FREQUENCIA.

José Sanchez Palma.—Los derechos de las zarzuelas son los siguientes:

Actos	Libro Mitad.	Música Mitad.
3	50	40
2	50	25
1	25	12 1/2

Recibi la lista que me manda.

Ramon S. Perez.—Recibi su grata.

Luis Iribarne.—Recibi oportunamente las dos listas de compañia que me incluye.

Isidro Cerdá.—Confirmo la mia del 15 con remesa de ejemplares de todas las obras de la Galeria.

Oliva, hermanos.—Recibi la nota de funciones.

Vicente Buendía.—Confirmo la mia del 11 y recibi su grata del mismo dia. Ayer salieron certificadas 15

ejemplares de «Los Estanqueros» que me pedia.

Francisco P. Villar.—Recibi su grata del 7 y haré lo que me indica.

Eduardo Riquelme.—Recibi su grata del 9 y quedo enterado de lo que dice.

Fernán Sanchez.—Recibi su grata.

I. de Oña.—Recibi su grata del 10 con lista de funciones.

Domingo Castilla.—Recibi su grata del 11. Ya habrá usted visto por el último número que se ha puesto la composicion que me remitió.

Juan Mariana y Sanz.—Recibi la última del 13 con letra del líquido importe de los dos meses.

José Garcia.—Sigo esperando contestacion suya.

Fernán Coronado.—Sigo esperando contestacion á una mia que hacia referencia á una representacion de «Los Estanqueros aéreos» el dia 1.º de Enero.

Manuel Conde.—Recibi su grata del 18 con letra del líquido importe de lo cobrado, y tomo nota del último párrafo de la misma que hallo muy conforme.

José Garcia.—Sigo detenido sin rendir cuentas por usted; así pues, remita enseguida nota y líquido importe de lo cobrado.

F. Perela.—Confirmo la mia del 19 corriente.

José Ruiz Fernandez.—Recibi nota y líquido de lo cobrado.

ALFREDO GUERRA ARDERIUS.

Ayer entre varias gentes, con acento lastimero, que le dolian los dientes decía D Baldomero.

«Lo que es yo por ese lado, exclamó Juan de los Rizos, puedo vivir descuidado...» y es que los lleva postizos.

LIBORIO C. POBRET.

ventana de su casa, ó un vendedor de tafetan para los callos, todo le cautiva, todo le preocupa.

Contempla impasible y con necias miradas, el corro de gente que se lamenta de que un ómnibus haya reducido á un perro al estado de tortilla.

Tiene el mismo placer idiota estacionándose al lado de un borracho, que por haber bebido demasiado, se tambalea, y del hambriento que por no haber comido nada, se cae desmayado de debilidad.

El desocupado realiza un casi milagro; es lo mismo que la bola de nieve.

En tal ó cual calle, hay uno; uno tan solo, y en menos de diez minutos se le unen ciento.

El desocupado perora como mil, y tiene axiomas para todas las circunstancias, representacion para todos los poderes, y remedios para todos los males.

Se ocupa de los negocios del Estado, consultando el *Monitor*, fijado en las esquinas.

De metereologia en el termómetro del ingeniero *Chevalier*.

De literatura dramática, con la que bulle alrededor de los teatros.

De los derechos individuales, con el agente de policia que lleva á la prevencion al delincuente.

De astronomia, con el que por dos cuartos deja contemplar á la luna por un telescopio, en el Puente nuevo.

De bellas artes, con el lápiz de *Mangin*.

De gimnasia, con el patinador de la plaza de la Concordia.

El desocupado lo sabe todo, y todo lo precave, excepto el dejarse embaucar por el primer esplotador que se le acerca.

Lo ve todo, menos al ladronzuelo que *trabaja* para escamotearle el reloj ó el pañuelo.

Los desocupados son, como si dijéramos, mansos borregos, pero alguna que otra vez se convierten en lobos de *Panurga*.

Entonces enseñan los dientes, y guay del que los haya ofendido!

Los desocupados son los verdaderos zánganos de la colmena social.

EL SEÑOR NADIE.

POR

PEDRO VERON.

Traducida libremente del francés,

POR

DON ALFREDO GUERRA ARDERIUS.

¡COSAS DEL MUNDO!

Una noche en los Bufos me encontraba fumando un cigarillo, y procuraba acordarme del dúo de *Perlina* y *Escapón*, cuya música es divina. Con grandísimo asombro sentí un golpe en el hombro. Miro, cual toda criatura mira, y me hallo cara á cara con Elvira, una ninfa hechicera de un compañero mío compañero. —Yámonos á cenar—la dije ufano, y dulcemente la cogí una mano. Hablamos un ratito por ver si se le abría el apetito, y cenó de tal modo, que importaba la cuenta, casi todo cuanto en plata y en cuartos yo tenía que hasta cinco pesetas sobría! Y para qué? No sé como lo digo, para marcharse á escape con mi amigo. Quien convidó á cenar á una amiga, se queda sin la ninfa y sin la cena.

ALVARO LUCENO Y BERRERA.

—Has visto en el teatro de la Alhambra el drama de Alejandro Dumas, Catalina Howard? —Si, y me ha gustado mucho. —Qué rey aquel, chico, qué rey! Vaya un modo de despachar mujeres! —En efecto! era un rey muy *barbudo*, que á la mas leve sospecha de infidelidad, enviaba á sus parientes al cadalso. Por cierto que me ha llamado mucho la atención una cosa. —Cuál? —Que el rey, antes de casarse con Catalina Howard, tenía barba; el día de la boda aparece sin ella, y cuando la acusa de adulterio vuelve á aparecer con pelos en la cara. ¿Si será eso un hecho histórico, cuando el apreciable autor Sr. Fidel, hace estas transformaciones en su cara? —Bien puede ser, chico, que el rey se hiciera la barba antes de casarse.

Con el mayor gusto damos cabida en nuestro apreciable periódico á la siguiente bellísima poesia, escrita por

una de las más ilustradas suripantas del teatro de los Bufos.

LA PATRIA AGRADECIDA.

Por mi feo de mi ventura el día. Gracias, Paco, á tu mano bienhechora. Fuera yala doliente poesia Que á toda orquesta en consonante floral Bastante la usó ya la Musa mia Para que vaya á repetirte ahora. Mi metro es la quintilla, y sin embargo, Ya que alargaste el sídolo el metro á largo. ¿Qué emoción ha causado entre la gente Mi cambio de fortuna inesperado! Y no era para mentar, francamente, Pues que conociendo mi pasado, Les admiró sin duda que el presente Me brindase un destino tan dorado. Al saberlo, cual los franceses Audieron contentar mis ingleses. Pobres ilusos! su esperanza, pronto Verán tornarse en realidad sombría. Si en años de mi suerte me remontó, No soy ya aquella que antes les debía; Razon es que convence á cualquier tonto. Dolor fui: gozo soy y no hay tu tia. Si ellos se lo prestaron al dolor Debe pagarlo el gozo! No señor. Al volver del ensayo, mi portera Se deshizo en profundas cortesias; Salí de la vecindad á la escalera Á esperarme lo mismo que al Mesias; Mi patrona que era antes una fiera, Me mostró sonriente sus encias. ¿Y qué he de decir más? Hasta el casero Al ir á entrar, se me quitó el sombrero. Al ver tanta bajeza, rabia siento, Yo te desprecio sociedad impial! Antes sorda te hacías á mi acento Cuando dinero y proteccion pedias; Y ahora que mi fortuna va en aumento Me mimas y me halagas á porfia. ¡Que un real tan solo tal mudanza obró! ¡Oh, poder del metal aunque sea cobre! Tu acción por todo el orbz se pregona. Todos se admiran del feliz contraste, Que se operó, Francisco, en mi persona Desde que con tu egida me amparaste. Tú supiste domar á mi patrona. El furor de mi estómago calmaste,

Color, volviste á mis mejillas laeias, Gracias, Paco Arderius, muchas gracias! Pero estare cansando tu paciencia Haciéndote leer estas sandeces; Hasta que, lo conozco por imprudencia De escribirte, importuna, hasta tres veces. Mas se me hacia cargo de consciencia El no darte las gracias cual mereces; Ya no vuelvo á cantar, rompo mi lira, Adios, pues, para siempre.

Tuya ELVIRA.

Solucion á la charada inserta en el número anterior. Cuando tu charada vi, se me erizaron los pelos, pues al punto comprendi que eran los CALABOCEROS. B. S.

Suscriptor y asistentes continuo del festivo teatro de los Bufos.

OTRA.

Está prima y segunda la tercia y cuarta en el todo, que hay poca Lo dicho basta. E. VALLADARES. La solucion en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduria del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martin, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: *Los Puntos Negros*, *El Elisir de Cogitastro*, *El Teatro Moderno*, *¿Si hablará... Si no hablará?*, *El Arte por las Nubes*, *Un hipócrita*, *Toque de ánimas*, *Los desamparados*, *La estrella de la corte*, *La soberana nacional*, *El capitán de la muerte*, *El primer día feliz*, *Genoveva de Brabante*, *El suplicio de un hombre*, *El robo de Elena*, *Un casamiento republicano*, *La bella Elena*, *La suegra del diablo*, *Mefistófeles*, *Soto*, *Sotillo y compañía*, *Los Estanqueros aéreos*, *Las cartas de Rosalía*, *Soy mi hijo*, *Las tres Marias*, *Los dos amigos y el oso*, *Genoveva*, *Y Peruchi Romani*.

Tambien se hallan de venta en la Contaduria de dicho Teatro, y en las principales librerías las obras siguientes: **Pizarro ó la conquista del Perú**, drama en cuatro actos, de gran espectáculo, ocho reales sin grabado y diez con él.

La capilla de Lanuza, cuadro heróico en un acto, cuatro reales.

El proceso de los Bufos, carta encontrada por Mariano Larroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, 2 rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martin, precioso libro en 4.^o holandés, 4 rs.

Un chaparrón de letradas, por D. Rafael Garcia Santisteban, libro en 4.^o menor, 4 rs.

El espíritu del vino, (parodia de otro espíritu), por D. Antonio de San Martin. Un folleto, Un real. (Quedan pocos ejemplares).

Apuntes biográficos de los principales personajes de la zarzuela titulada *Pepito Hillo*, publicados por D. Antonio de San Martin. Un folleto, Un real. (3.^o edición.)

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustonó, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorido, Pina, Ramos, Carrion, Santisteban, San Martin, Valladares y otros, bonito libro en 8.^o menor, Un real. (quedan pocos ejemplares).

Un viaje al planeta Júpiter: Aventuras del marqués de Belmonte, novela original de Don Antonio de San Martin.

Se vende en la Contaduria del teatro de los Bufos, al precio de 4 rs. tomo. Se remitirá á provincias previo el envio de su importe, en sellos de franqueo. Al que haga un pedido de más de seis ejemplares, se le hará la rebaja del veinte por ciento. Los pedidos, con sobre á Don Eduardo Valladares, Contaduria del teatro de los Bufos.

Madrid.—Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7. 1871.

LOS DESOCUPADOS.

La Geografía—que se enorgullece de formar el cuerpo al mismo tiempo que el corazón—no falta nunca á unir á la nomenclatura de las ciudades que enumera á una ó varias indicaciones bastantes á enriquecer la memoria de sus lectores.

Ella nos dice, por ejemplo, con una agradable mezcla de realismo y de sensibilidad.

RUAN.—84.000 habitantes. Célebre por sus azúcares de remolacha y por haber nacido allí el gran *Cornelio*.

MONTPELLIER.—Facultad de medicina y especialidad en aguardientes, igualmente afamados.

ORLEANS.—Ha dado su nombre á la inmortal Juana de Arcos, y elabora excelentes dulces de membrillo.

Así todas nuestras ciudades, están recomendadas sucesivamente por lo que se llama el reclamo de la ciencia.

A cada una su mencion.

Pero, si alguna vez un sabio concienzudo, (consérvese ese don del cielo) fuese encargado de escribir acerca de las cinco partes del mundo, llegado que fuese al artículo París, no faltaría seguramente al uso inmutable de los geógrafos, añadiendo: *París de Moliere*—de los tontos y los desocupados.

Los tontos y los desocupados, constituyen en efecto, una de las especialidades; las mas *parisiensemente* parisiens, que puede servir de signo particular al pasaporte de la gran capital.

Es necesario tontos para los desocupados, y es tambien necesario desocupados para los tontos.

Viven los unos para los otros; no sabrian vivir de otro modo.

Para los desocupados, cualquier pretexto es bueno.

Sucesos políticos ó prospectos de charlatanismo; estrellas fugitivas; un coche que se para, una mujer que se arroja por la